



## Las Botellas de Asa y Pico de Cotocollao: Discusión Preliminar en Torno a su Origen y Evolución

Juan Carrera

Partiendo de su experiencia en la comparación de estilos cerámicos del Formativo ecuatoriano, el autor de este artículo propone una hipótesis respecto al origen y evolución de las tres clases de vasijas. La discusión gira en torno a la ponencia presentada por Marcelo Villalba, entonces investigador del proyecto, ante el XLIII Congreso Internacional de Americanistas, realizado en 1979, en Vancouver, Canadá.

En 1976, el Museo del Banco Central del Ecuador, inició un proyecto de rescate arqueológico de un sitio del Formativo, en Cotocollao, al norte de la Capital. Entre las numerosas evidencias materiales recuperadas en las excavaciones, se destacaron de inmediato tres tipos de botellas cerámicas que suscitaban el interés de los especialistas: una botella de asa de estribo similar a las de Machalilla, una botella silbato de aspecto semejante a las de Chorrera, y otra botella silbato con rasgos curiosamente chorreroides pero con características generales muy propias por lo que fue considerada enseguida como vasija diagnóstica del sitio.

Respecto al origen de la botella de asa de estribo, Villalba (1979) parece insinuar que, por poco práctica, se optó paulatinamente por cambiar el asa de estribo por el pico tipo "Cotocollao". Sin embargo, son innumerables los casos en la historia de objetos que más tienen una función estética para los portadores de una cultura, relegando a un segundo plano su funcionalidad práctica —se sabe incluso que los actuales campesinos de Loja y el El Oro y otras provincias del Ecuador todavía utilizan calabazas anulares de diversos tamaños como contenedores ("Puros"). Podría tratarse, pues, simplemente de una expresión cultural. En todo caso es notorio el hecho histórico de su popularidad; en efecto, las vasijas con uno o más vertederos se tornan cada vez más barrocas y complejas hasta la llegada misma de los europeos a América. Por lo demás, el citado investigador también reconoce que ambas formas fueron funcionales pues se hallan juntas "a partir de ciertos niveles, a lo largo de toda la secuencia. . .".

En la forma que está planteada por Villalba el problema de los orígenes y la evolución de las

botellas de asa de estribo, no se sabe realmente qué es lo que se está discutiendo, si la evolución de la botella de asa de estribo o la del asa del tipo "Cotocollao" —que no creo que deba considerarse como "asa puente" ya que por definición este tipo de apéndice tiene por función unir dos elementos funcionales o plásticos, y este no es el caso del pico "Cotocollao" donde el pequeño adminículo que, si bien tiene el propósito de facilitar la aprensión del asa es, dada su ubicación y tamaño, parte constituyente del mismo y no un elemento añadido como, por ejemplo, podría serlo la caja de resonancia del silbato cuyos ejemplares se limitan a cuatro para todo el corpus cerámico del sitio Cotocollao. Villalba sostiene que el asa de estribo deriva de una interpretación o inspiración de la calabaza botella (*bottle gourd*) —*lagenaria siceraria*, de la que evoluciona, a su vez, la supuesta asa puente de Cotocollao mediante una forma transicional que es una vasija arqueológica originaria de Macas; respalda su argumento presentando como prueba adicional otra vasija arqueológica perteneciente a la llamada cultura Cuasmal que posee además del agujero lateral, un pequeño orificio en el ápice de la curvatura de la extremidad de la calabaza. Uno se pregunta, en base a la evidencia aportada, si los cambios evolutivos son simultáneos.

Si hemos de seguir el razonamiento del autor de la ponencia, la secuencia genética y evolutiva de las botellas en cuestión sería más bien divergente. Ahora bien, primero, todos los ejemplos arqueológicos propuestos están fuera de contexto estratigráfico; segundo, estas vasijas sólo tienen una datación relativa inferida a partir de comparaciones estilísticas aisladas; tercero, su datación —al menos en lo que atañe a los dos ejemplares principales— pertenecen a contextos cronológicos y espaciales tan extremos y opuestos, que invalidan automáticamente el argumento propuesto. En el caso de una derivación más directa de la calabaza —la de Cuasmal— no se posee ninguna fecha, pero se sabe que esa fase es tardía del

Carchi (período de Integración), del 1250 al 1500 dC (1). Mientras que el ejemplar de Macas se lo puede calcular **grosso modo** por el 750 aC (Formativo Tardío), y se trata ya de una modificación sustancial del modelo natural, que posee un pico y un asa incipientes. ¿Cómo explicar que la forma más prototípica artificial —es decir la que obviamente derivaría directamente del prototipo natural— sea por lo menos 1500 años más tardía que su forma más elaborada de Macas?

No obstante, si abstrayéramos todos estos escollos, tendríamos el siguiente esquema evolutivo. A partir del prototipo natural (*lagenaria siceraria*) (2), o sea el antepasado común, tendríamos dos ramas divergentes. a) La botella tipo Cuasmal-Tuza —sin tomar en cuenta su posible datación— luego una vasija hipotética transicional donde se uniría el extremo de la calabaza al cuerpo formando así el asa de estribo y que tendría como característica la supresión del orificio lateral trasladándose este al centro del asa, pero sin pico, y por último la botella ya desarrollada tipo Machalilla, de Cotocollao (c.1400 aC) con domo y asa de estribo con pico sin el agujero lateral. b) La botella "Cotocollao" ya plenamente desarrollada, más globular y con el aeroducto en una posición menos lateral, trasladado a la parte adyacente al pequeño apéndice aplicado al asa que ha asumido para entonces una forma de arco acentuado, y el pico más alto con el labio anular, cuya ubicación cronológica podría ser alrededor del 1500 aC; por último la botella chorreroide con pico y asa casi similares —el pico centrado— salvo la ausencia del apéndice funcional y un vertedero más abultado con anillo labial convexo-tangencial. Esta botella es de ubicación un tanto ambigua, pues bien podría ser la forma transicional a la botella "Cotocollao" que muestra ser más funcional y peculiar de la "fase", aunque podría también derivarse de este último (3).

1. Nuevos datos aportados por M. V. Uribe, sitúan la fase de Cuasmal en 1250 a 1500 dC., con una fecha absoluta de 1410 dC. Puesto que la arqueóloga colombiana ha preferido denominar dicha fase como *Tuza*, hemos decidido también adoptarla por razones de actualización.
2. Como dato de interés arqueobotánico hay que consignar que los estudios sobre la presencia de la especie *lagenaria siceraria* en el Ecuador, están aún en curso. Las más recientes publicaciones suecas (*Flora of Ecuador*, 1977, Estocolmo) sobre el tema indican que sólo se ha podido detectar la presencia de esta cucurbitácea en dos regiones: en el nororiente y en la Provincia de Esmeraldas. Sin embargo, también es reportada por los esposos Taylor-Descola, entre los *achuar* del Pastaza, donde es denominada *ykmi* (comunicación personal, 1984).
3. Para un análisis más detallado con Inferencias cronológicas ver la Tesis del autor de este artículo (1984).

Sólo su datación en una secuencia maestra regional nos podrá esclarecer su verdadera posición cronológica; en efecto, tiene características parecidas a su "prototipo" de Macas —un pico opuesto al orificio de entrada de aire (aeroducto) y su forma ovoide.

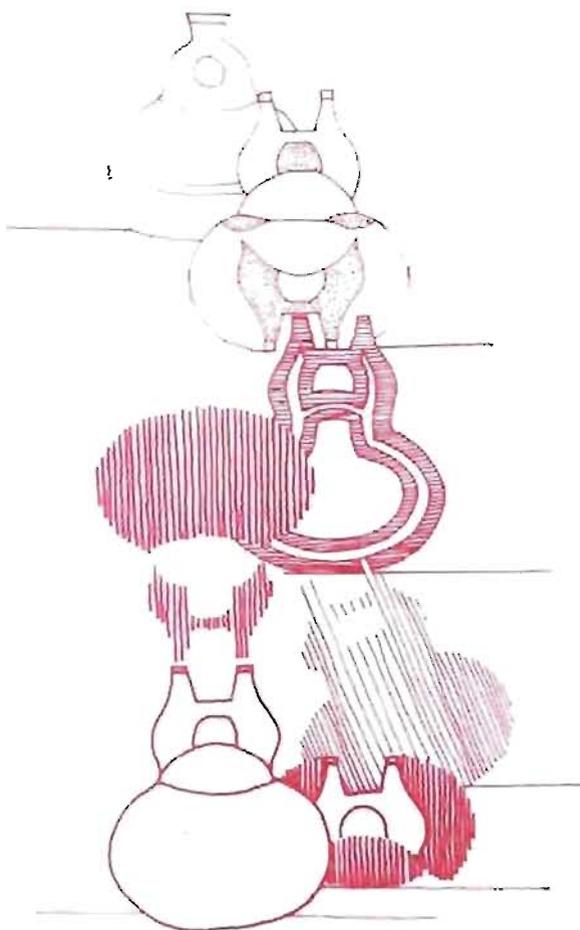
Aunque Villalba se refiere muy tangencialmente a las botellas peruanas de Tutishcainyo, creo que es necesario tratar aquí algunos aspectos relacionados con esos recipientes y que servirán de apoyo a nuestro argumento; dentro de esta misma tónica, se ha hablado de una posible relación entre la botella de asa puente de Tutishcainyo y un fragmento de una botella de La Ponga.

En cuanto a la botella de asa puente y doble pico del Tutishcainyo Tardío (c.1550 a.C.) comentado por Lathrap, y su posible similar de La Ponga (fase datada en c. 1200-1000 a.C. por Lippi, 1982) (cf. para ambos casos a Collier y Lathrap, 1975: 34), ambos parecen pertenecer a una tradición completamente diferente pues su forma no demuestra, de golpe, parecido alguno con algún prototipo natural —el desdoblamiento del pico es antinatural, dificulta la salida del líquido, en suma es una forma compleja, una expresión cultural sofisticada que no obedece, pues, a consideraciones prácticas. En fin, sólo podemos decir que su desarrollo parece haber sido colateral a las botellas del complejo Machalilla-Chorrera-Cotocollao. Por lo demás, el ejemplar de Tutishcainyo es contemporáneo de la botella "Cotocollao", hecho que hay que tener muy en cuenta en el caso de una eventual correlación entre ambas formas.

El único hiato que podría presentarse en esta hipótesis es aquel que tiene que ver con la vasija de Cuasmal que reproduce fielmente el prototipo natural. La única explicación posible es de que, o bien esa modalidad fue siempre popular durante unos tres milenios aproximadamente —que, aun cuando pueda parecer una extensión temporal excesiva para una tradición, no es imposible ya que es razonable suponer que dicha botella pudo seguir fabricándose tal cual es precisamente por su simplicidad y practicidad. Tenemos, pues, tres tradiciones que evolucionaron independientemente a partir de un ancestro común (desde luego muy difundido como cultígeno geográficamente), siendo a veces contemporáneas. También se puede considerar la posibilidad de que la fase de Macas se haya originado más tempranamente, en efecto es muy poco lo que

sabemos aún de las culturas de la ceja de montaña oriental del Ecuador.

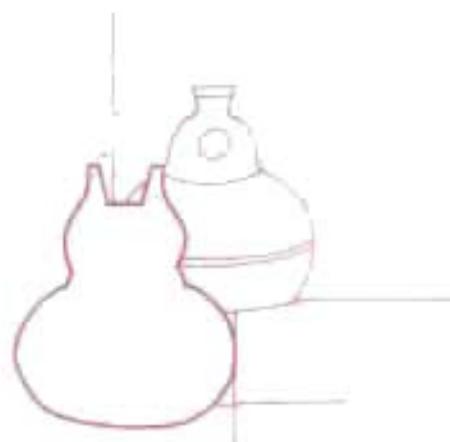
La tercera derivación que propone el autor de la ponencia es que la botella "Cotocollao" sería nada menos que el prototipo del cual evolucionó la botella de asa puente y doble pico de Tutishcainyo y luego el de La Ponga, como ya mencionamos. Sin embargo, esto es improbable ya que aparentemente la botella de asa puente y doble pico es contemporánea y plenamente desarrollada respecto de la botella "Cotocollao", y se manifiesta, además, contemporánea de la botella de asa de estribo tipo Machalilla así mismo ya desarrollada, mientras que el supuesto doble pico (sólo existe el fragmento de uno de los picos) de La Ponga sería posterior a la botella "Cotocollao", es decir que esta última no podría ser el prototipo para la botella de Tutishcainyo ni para la de La Ponga con el cual no comparte ningún elemento ni siquiera analógico.



Hay que acotar, además, la especificidad de la botella machalilloide de Cotocollao, con asa más alta y ahusada y cuerpo lenticular que su contraparte costeña. Su homólogo más cercano parece ser la botella con asa de estribo y gollete antropomorfo reportada por Porras (1978) proveniente de la Cueva de los Tayos cuyo yacimiento está datado en términos absolutos, del 1550 hasta el 350 aC., que como podemos ver es absolutamente contemporánea del componente formativo de Cotocollao.

Sea como fuere, en algún momento parece que las tres clases de formas son contemporáneas: "Machalilla", "Chorrera", Cotocollao, e incluso el asa de puente de doble pico. Así, podemos correlacionar la botella "Cotocollao" (c. 1500 aC.) con la botella de asa puente y doble pico de La Ponga (c. 1200-1000 aC.) y la botella de asa de estribo machalilloide de Cotocollao (c. 1400 aC.) con la botella de asa puente y doble pico del Tutishcainyo Tardío (c. 1550 aC.). Ahora bien, si estas cuatro clases de botellas son contemporáneas y se manifiestan plenamente desarrolladas en contextos espacio-temporales bastante distantes entre sí, tendríamos que asumir que son el producto de evoluciones independientes.

En cuanto a la hipótesis de Lathrap de que la botella Tutishcainyo evolucionó hacia la botella de asa de estribo Machalilla, al adoptarse la idea de la fusión de ambos picos en uno solo, aparte los inconvenientes ya anotados,



creemos que no existen suficientes razones válidas para afirmar esta idea. En efecto, los ejemplos arqueológicos de la evolución posterior de las vasijas de doble pico muestran al contrario, la separación cada vez mayor de ambos vertederos, llegando incluso hasta adoptar estilos notablemente complejos en el Perú donde, por lo demás, aparecen más tardíamente.

De acuerdo a datos fidedignos por parte de informantes nativos de El Oro y de Loja así como comunicaciones personales del Dr. Balslev y la Dra. Emperaire (4), toda la explicación podría incluso ser mucho más simple. Existirían, de hecho, calabazas con el apéndice (pecíolo) cerrado completamente sobre sí mismo; de comprobarse su existencia, entonces la hipótesis presentada por Villalba en el sentido de que el alfarero se "inventó" la prolongación del apéndice al concebir la botella de cerámica, sería simplemente irrelevante: el prototipo verdadero que inspiró al primitivo artesano estaría ahí en la naturaleza y sería absurdo demostrar que no la percibió y prefirió inspirarse en el otro tipo de calabaza no recurvada. Ahora bien, de acuerdo a los mencionados especialistas, este fenómeno se da rara vez de manera natural, su forma se debería más bien a un crecimiento controlado por el hombre. Este hecho podría tener una enorme importancia para la comprensión de la experimentación temprana de cultígenos en el Área Andina, y el verdadero origen de la botella de asa de estribo. Posiblemente el primitivo agricultor experimentó el desarrollo de contenedores naturales a partir de dichas calabazas, y luego decidió imitarlos al llegar a la etapa alfarera.

Esto nos hace pensar que a lo mejor cada tipo de botella evolucionó a partir de varios tipos de calabazas, o de distintas fases del cultivo controlado de este tipo de cucurbitácea, o mejor aún: a) que las imitaciones naturalísticas de calabazas de los distintos tipos siguieron fabricándose durante prácticamente toda la historia prehispánica, prueba de ello son cabalmente los dos ejemplares cerámicos presentados como evidencia para respaldar la ponencia: la botella de Macas (c. 750 aC.) y la

4. El Dr. Henrik Balslev, botánico danés, está actualmente encargado del Herbario del Departamento de Botánica del Instituto de Ciencias Naturales de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Quito). La Dra. Laure Emperaire, es una botánica francesa que está trabajando actualmente en un proyecto en el Noroeste del Brasil, y que estuvo de paso durante un mes, en 1982, haciendo una recolección botánica en la provincia de Loja.

de Cuasmal (Tuza) (1250-1500 dC.), y b) que coetáneamente se fabricaron las botellas de asa de estribo y asa simple de un solo pico como elaboraciones más sofisticadas de los prototipos naturales y artificiales.

En conclusión —basados en la evidencia seriacional reforzada por fechas absolutas, deducida de nuestras investigaciones en Cotocollao— nos atreveríamos a proponer dos líneas evolutivas paralelas para cada tipo de botella. La línea A se originaría en un tipo de calabaza que podría ser la *lagenaria siceraria*, seguido por una botella cuyas características serían similares al ejemplo presentado como Cuasmal, pasando luego por una forma transicional hipotética sin pico, y terminando en la botella de asa de estribo tipo Machalilla. La línea AA

podría así mismo partir del mismo antepasado natural (aunque no se descartaría otro tipo de calabaza), pasar por una botella de un tipo similar al propuesto por el ejemplo de Macas (que por lo demás es del Formativo), luego derivarse en la botella diagnóstica de Cotocollao, para terminar en la botella posterior tipo Chorrera. El tercer tipo de botella —de doble pico y puente— pertenecería, de hecho, a una línea colateral de dudosa correlación.

Finalmente, cabe indicar que estas correlaciones estilísticas no se basan, necesariamente, en consideraciones geográficas —que de todos modos escaparían al objetivo de este artículo— pero podrían eventualmente ser tomadas en cuenta para intentar trazar el origen geográfico de las botellas propiamente Machalilla y Chorrera.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- CARRERA, Juan. El complejo cerámico Cotocollao —interpretación estilística de un sitio formativo al norte de Quito. Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. 1984.
- COLLIER, Donald y DONALD LATHRAP. *Ancient Ecuador. Culture, Clay and Creativity*. Chicago. 1975. Field Museum of Natural History.
- LIPPI, Ronald. "A new Machalilla ceramic sequence", in: *Paper presented at the 47th Annual Meeting of the Society for American Archaeology*. Minneapolis, Minnesota. (xeroxcopied).
- FORRAS, Pedro I. *Arqueología de la Cueva de los Tayos*. Quito-Ecuador. Ediciones de la Universidad Católica. 1978.
- URIBE, María V. "Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia", in: *Revista colombiana de Antropología*. Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura. V. XXI. 1977-78.
- VILLALBA, O., Marcelo. "La botella de asa de estribo en el contexto del sitio Formativo de Cotocollao: comentarios sobre su evolución y origen", en: *XLIII Congreso Internacional de Americanistas*. Vancouver, Canadá. Ponencia (xeroxcopied).